

# ESPACIO FONRES

FonresRSE  
@FonresSA  
www.fonres.com



## ENTREVISTA A LALA PASQUINELLI

# Hackear la cultura

“Mujeres que no fueron tapa” es un colectivo artístico y feminista que se propone “hackear la cultura” actual, que crea y reproduce estereotipos de género y mandatos. Miles de mujeres construyen juntas otras narrativas y expanden sus voces para romper -poco a poco- con las opresiones invisibles que la sociedad impone.

Mientras que desde los medios masivos de comunicación y las redes sociales “bombardean” incansablemente con discursos hegemónicos y homogéneos sobre lo que significa ser mujer en estos tiempos -y todo los requisitos que deben cumplir para encajar en ciertos modelos impuestos- Lala Pasquinelli, abogada y artista virtual, decidió usar esas mismas herramientas para contar otros relatos: historias de mujeres reales que se animan a decir lo “políticamente incorrecto” y romper con el orden establecido. En 2015, Pasquinelli creó el colectivo activista y feminista de transformación social “Mujeres que no fueron tapa” (MQNFT) que se propone desnaturalizar todo lo que viene dado en términos de mandatos de género, hackear la cultura masiva y construir pensamiento crítico sobre los discursos que construyen las identidades. Abrir este canal donde miles de mujeres se ven reflejadas en las vivencias de las demás, significa comenzar a agrietar la cultura masiva actual que construye y reproduce estereotipos de género y mandatos.

### ¿Por qué decidiste crear Mujeres que no fueron tapa?

MQNFT nació en el 2015 y yo quería hablar de cómo se construye lo femenino en la cultura masiva. En ese momento quería utilizar un recurso que tiene mucha incidencia en la construcción de la identidad de las mujeres: la moda, tanto en sus diseños como en sus publicidades. La moda incide en la construcción y reproducción del orden social tal cual lo conocemos, con algunos aditamentos, ya que encontramos también allí mucha sexualización, pornografía, la romantización y la erotización de la violencia, entre otros.

Las conversaciones muestran hoy sólo un modelo de belleza, el amor heterosexual y romántico como un destino, como un camino hacia la felicidad y la maternidad. Ahí se terminó la historia de las mujeres y lo que ellas hacen. Tratamos de “decodificar la cultura”, mostrar cómo funciona y sobre todo qué consecuencias tiene en nuestras vidas porque es lo que nos va a permitir transformarla, salirnos de esos lugares, de esas opresiones invisibles.

### ¿Cambió esta situación en los últimos años?

Hemos adquirido ciertos niveles de igualdad formal en términos de leyes, documentos internacionales, en derechos sobre salud sexual y reproductiva, remuneración laboral, sin embargo, las condiciones materiales de vida de las mujeres no cambiaron al mismo ritmo que las conquistas de esos derechos formales. La cultura masiva es el dispositivo más importante que tienen los sistemas económicos, políticos y sociales para que las cosas sigan siendo como son. Ya no hace falta que una ley prohíba ciertas acciones, se hace de manera más sutil y eso hace que la construcción de ideas que vamos naturalizando sea más eficiente.

### ¿De qué manera trabajan para “hackear el sistema” y seguir rompiendo estos moldes y mandatos sociales?

La idea de “hackear” la tomamos de un libro de la década del 80 llamado “El manifiesto hacker” donde se decía que la información se estaba concentrando cada vez más -no en las grandes usinas de generación de sentidos y de circulación de información- sino que era producida por los dueños de los vectores, es decir,

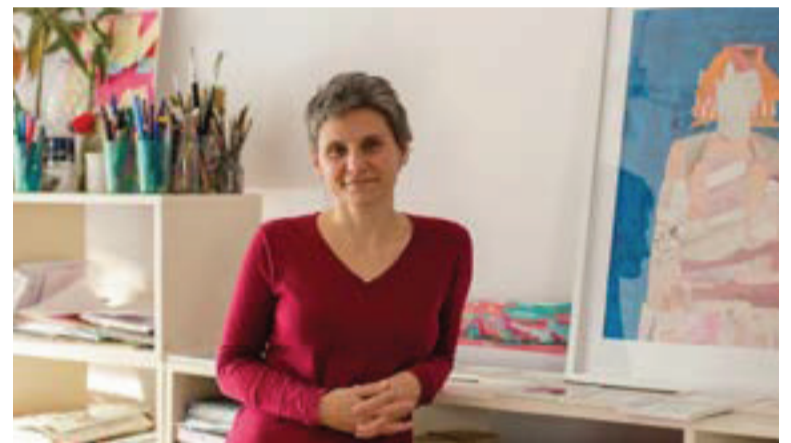
de los canales por los cuales esa información circulaba. Se planteaba la importancia de identificar esta homogeneidad informativa. No nos informamos con lo que queremos sino con lo que nos llega. Hay un discurso hegemónico que dice qué es ser mujer, qué tenemos que hacer, qué nos gusta, qué disfrutamos, cómo es nuestra vida y después están nuestras realidades que difieren bastante de esas construcciones.

### ¿Qué impacto tiene todo eso en la vida de las mujeres?

Lo que sucede con estos sentidos tan hegemónicos, cerrados y homogéneos es que producen muchísimo sufrimiento ya que -en general- nadie encaja en esos modelos, pero cada una de nosotras lo va a vivir como algo que le sucede individualmente, como un sufrimiento propio, subjetivo y que tiene que ver con sus propias fallas o con sus propios errores. Nosotros tratamos de poner en cuestión esos modelos trayendo a luz un montón de historias que se parecen, mujeres que vivimos en este territorio y que dan cuenta de que quizás nos pasan otras cosas. Hackear estas construcciones, es jerarquizar otros relatos, mostrar de dónde vienen y qué consecuencias tienen en nuestras vidas.

### Los mensajes y discursos que nos llegan muchas veces son apropiados por algunos sectores sociales o políticos. ¿Te parece que es así?

El mercado -por sobre todas las cosas- se apropia de nuestras consignas y nuestros reclamos y nos los devuelve en forma de merchandising o en forma de mandato, entonces todo se va reciclando muy rápidamente y a un ritmo en el que la problematización y la reflexión profunda de los temas pa-



**Tratamos de “decodificar la cultura”, mostrar cómo funciona y qué consecuencias tiene en nuestras vidas porque es lo que nos va a permitir transformarla.**

rece algo casi imposible. Todo se convierte en un eslogan, en un hashtag o en frases vacías que circulan por las redes. Pasa con conceptos que el feminismo ha desarrollado a lo largo de décadas de construcción teórica que de repente los ves completamente bastante vacíos y vaciados de sentido.

### Proponen un trabajo colectivo para afrontar estructuras de poder arraigadas como en empresas. ¿Hay un genuino interés de las organizaciones por cambiar ciertos patrones?

Creo que estamos en un momento donde hay mucha correc-

ción política y un “como si” por parte de las instituciones. Lo “políticamente correcto” es que nos ocupemos de la equidad y la igualdad de género en las organizaciones, entonces ponemos a una persona encargada, pero sabemos que eso no resolvió absolutamente nada. Creo que es necesario una decisión política real, profunda y comprometida de arriba hacia abajo. Si las mujeres no se animan a denunciar por miedo a ser vistas como “la complicada” o que a raíz de ello teman no ser ascendidas, vemos que con lo formal solamente no alcanza. Obviamente es mejor tener esos documentos.◀

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

MIÉRCOLES  
22:00 HS

CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com